

LA LÓGICA DEL PLANEAMIENTO OPERACIONAL

Este trabajo toma como ejemplo la última experiencia bélica argentina y busca aplicar la concepción de efectos a lograr y la determinación de las fuerzas necesarias para la Campaña, como método útil en el nivel de planeamiento, aplicable tanto en el ámbito militar como en los otros que componen el escenario del conflicto.

Por Patricio Justo del Niño Jesús Trejo



INTRODUCCIÓN

Historicamente la guerra no era otra cosa que una lucha a muerte entre dos personas. Hoy en día amplificada en forma exponencial por las dimensiones y magnitudes de los actores, el empleo de la violencia debe ajustarse a conceptos más evolucionados y pragmáticos en donde se crean condiciones para lograr cohesión y sistematizar el uso de la fuerza, dado que la victoria absoluta es costosa en términos humanos y materiales.

En este contexto surge el nivel operacional tratando de articular el plano de las ideas con el de la acción e integrando los diferentes componentes del instrumento militar al desarrollo de la campaña.

La Segunda Guerra Mundial y los conflictos de finales del siglo XX, demostraron su importancia y para nuestro país fue el nivel operacional el que evidenció las mayores deficiencias durante el desarrollo de la Guerra de Malvinas, ya que no pudo articular un plan que integre eficazmente los diferentes componentes.

Durante la concepción operacional de la campaña, al igual que en cualquier planeamiento militar en general, lo primero que se analiza es el enemigo. Luego, se lo vincula con el ambiente geográfico, se determina el centro de gravedad y sus capacidades, teniendo en cuenta lo que puede hacer y, posteriormente, se formulan los modos de acción. Así, podrá seguir un método, pero indefectiblemente deberá tener una lógica y la que mejor se adapta a este nivel, es la desarrollada por el pensamiento complejo¹ y la teoría general de sistemas².

El pensamiento complejo plantea que el estudio de un fenómeno se puede hacer desde dos perspectivas: la holística y la reduccionista. La primera, refiere a un estudio desde el todo o todo múltiple y la segunda, desde las partes.

Durante la concepción operacional de la campaña, lo primero que se analiza es el enemigo. Luego, se lo vincula con el ambiente geográfico, se determina el centro de gravedad y sus capacidades, teniendo en cuenta lo que puede hacer y, posteriormente, se formulan los modos de acción.

A su vez, la teoría general de sistemas permite un análisis más amplio e interdisciplinario del problema³.

ANÁLISIS DEL OBJETIVO OPERACIONAL Y EL CENTRO DE GRAVEDAD

Para poder explicar mejor y plasmar en hechos concretos la teoría aquí descrita, en este artículo se tratará la Guerra de Malvinas como caso de estudio.

Lo primero que se deberá determinar durante la apreciación de situación inicial, es el *Objetivo Operacional*, que surgirá en forma consensuada con el nivel estratégico. A continuación, se determinarán las *fuerzas* que componen y sostienen dicho objetivo y a partir de allí los *requerimientos críticos* que permitan a dichas fuerzas operar como un sistema, estos tendrán, indefectiblemente, debilidades que constituirán sus *vulnerabilidades críticas*.

En este trabajo se pretende dar otra perspectiva de lo que entendemos como centro de gravedad y para ello es importante recordar el origen castrense del

término, el mismo se remonta al empleo que le dio Clausewitz en el ámbito militar y fue una adaptación de los paradigmas científicos de su época.

Clausewitz, contemporáneo a Napoleón, fue un gran observador que pudo sintetizar la concepción militar de su tiempo. La misma estaba dada por la rápida concentración en el lugar y momento oportuno y la determinación del *Centro de Gravedad* enemigo (concepto que ha tenido diferentes interpretaciones desde entonces) para aplicar la masa de las fuerzas y lograr por medio de una batalla decisiva su destrucción.

Esta concepción estuvo influenciada por los innovadores principios mecánicos y físicos difundidos por las teorías de Newton⁴, a partir del siglo XVIII, con lo cual se logró cierto consenso en la forma de plantear y resolver los combates en el ámbito militar.

Sin embargo, si decimos que el origen de la guerra, desde una perspectiva judeo-cristiana, está en el combate singular entre Caín y Abel, entonces, para entender su lógica debemos empezar

1. Teoría formulada por Edgar Morin, filósofo y sociólogo francés, nacido en París el 8 de julio de 1921.

2. Teoría atribuida al biólogo austríaco Ludwig von Bertalanffy, quien acuñó la denominación a mediados del siglo XX.

3. Cornut, Hernán; "El Pensamiento Sistémico como marco conceptual de la Acción Militar Conjunta"; Revista de la *Escuela Superior de Guerra del Ejército*; Nro. 578; May-Ago 2011; p. 31.

4. Las Leyes de Newton, también conocidas como Leyes del Movimiento de Newton, son tres principios a partir de los cuales se explican la mayor parte de los problemas planteados por la dinámica, en particular aquellos relativos al movimientos de los cuerpos. Describe y explica conceptos como la masa, acción y reacción, interacción de fuerzas y la inercia.

analizando la psiquis y las fuerzas que componen el cuerpo de cada contendiente durante una pelea para, de esta manera, obtener conclusiones que puedan ser aplicadas en forma general en los conflictos modernos.

El objetivo de la guerra, tomando su origen, es quebrar la voluntad de lucha del oponente y lograr su sometimiento, sea por agotamiento de sus fuerzas o por afección psíquica que le impida continuar en la contienda.

En este contexto primigenio es preciso analizar qué es el *Centro de Gravedad*, dónde se ubica en el cuerpo humano y cómo se comporta durante una pelea.

El *Centro de Gravedad*, en el cuerpo humano, es un punto inmaterial sujeto a modificaciones. Está determinado por la confluencia de todas las fuerzas que interactúan en el mismo, en tal sentido varía su ubicación de acuerdo a los movimientos que realice cada contendiente durante el enfrentamiento.

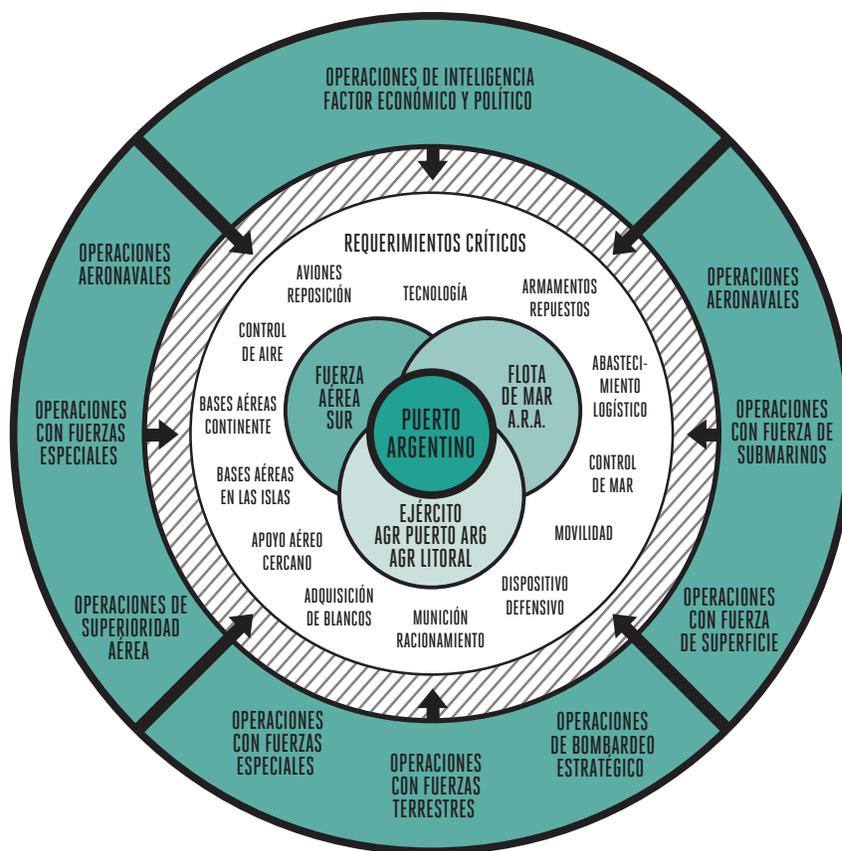
Teniendo en cuenta esto, no se debe buscar atacar directamente el *Centro de Gravedad*, sino las necesidades y requerimientos críticos que permite, a las fuerzas que sostienen dicho *Centro de Gravedad*, actuar como un sistema.

Por analogía a como se desarrolla una pelea entre dos hombres, debemos actuar en la guerra. Durante el conflicto el *Centro de Gravedad* podrá variar su ubicación estando a veces más recostado sobre una *fuerza* y en otro momento sobre otra y será la función principal y clave del comandante operacional determinar cuáles son los *requerimientos críticos* a afectar en cada etapa de la campaña para lograr el éxito.

DETERMINACIÓN DE LAS CAPACIDADES DEL ENEMIGO

En la elaboración de las Capacidades del Enemigo en el nivel operacional, es necesario señalar cuál es el objetivo operacional enemigo y, a continuación,

MODELO DE UN ANÁLISIS DE OBJETIVO OPERACIONAL APLICADO A LA GUERRA DE MALVINAS



Fuente del autor

determinar el efecto principal a lograr en el ámbito militar dentro del Teatro de Operaciones.

Una vez definido estos dos aspectos, se los ubicará dentro del espacio geográfico comprendido por el Teatro de Operaciones, buscando particularizar cuáles son los efectos contribuyentes que permitan lograr el efecto principal.

Determinar las Capacidades del Enemigo será un paso fundamental durante el planeamiento de la campaña, ya que permitirá tener una idea general de la magnitud de las fuerzas en oposición, su

despliegue y tiempos de movilización dentro y fuera del Teatro de Operaciones.

Una forma para establecer un parámetro de comparación que permita aproximarnos a la estructura de fuerzas necesaria para tener éxito en la campaña es la Unidad de Potencia.

UNIDAD DE POTENCIA

La Unidad de Potencia es una herramienta de planeamiento que permite representar, en forma esquemática, a las fuerzas en presencia con sus capacidades y limitaciones.

Su empleo ayudará a determinar la capacidad enemiga sobre la base del análisis del poder de combate relativo, espacios y tiempos, siendo de gran utilidad durante la confrontación. Esto facilitará obtener conclusiones que permitan estructurar la campaña, teniendo noción de la magnitud y tipo de fuerzas, sin llegar al detalle de unidades tácticas.

Su constitución podrá variar de acuerdo al detalle requerido pudiendo ser *unidades de potencia navales*, con sus elementos anfibios; aeronavales; submarinos, etcétera; *aéreas* con sus variantes caza interceptora, bombardero, caza bombardero, de transporte, helicópteros, etcétera y *terrestres* con sus elementos mecanizados, blindados, de monte, de montaña, aerotransportados, etcétera.

El objetivo de la guerra, tomando su origen, es quebrar la voluntad de lucha del oponente y lograr su sometimiento, sea por agotamiento de sus fuerzas o por afección psíquica que le impida continuar en la contienda.

Todo lo que sea necesario determinar en magnitud y tipo de fuerza se podrá identificar como unidades de potencia. De esta manera, podrá haber unidades de potencia de fuerzas especiales, logísticas o de policía militar.

A su vez, cada unidad de potencia tendrá un valor relativo con respecto a la magnitud, adiestramiento y tecnología, lo que le permitirá obtener el efecto

particular a lograr en cada etapa o fase de la campaña.

Las unidades de potencia no representan exactamente unidades tácticas, aunque en algunos casos lo sean, tomando el ejemplo de la Guerra de Malvinas podemos ver como a la unidad de potencia naval argentina, conformada por el crucero *ARA General Belgrano* y los destructores *ARA Comandante Piedrabuena* y *ARA Comodoro Py*, se le opuso el submarino *HMS Conqueror* como unidad de potencia británica, que cumplió con el efecto contribuyente de aislamiento, en tiempo y espacio. Esto es una muestra de cómo se puede llegar a comparar las unidades de potencia.

Siguiendo con el ejemplo de la Guerra de Malvinas, podemos interpretar la capacidad del enemigo desde el bando inglés de la siguiente forma:

Capacidad Atribuida a las Fuerzas Armadas Argentinas durante la Guerra de Malvinas:

Adoptar una actitud operacional defensiva, con hasta dos unidades de potencia terrestre y una aérea en las islas, con hasta dos unidades de potencia navales y una aeronaval en torno al archipiélago para asegurar el canal logístico, apoyar sus fuerzas navales y terrestres con hasta cuatro unidades de potencia aéreas de combate y dos de transporte mediano y una capacidad de reforzar las islas con hasta una unidad de potencia terrestre aerotransportada.



Fuente del autor

DETERMINACIÓN DE LOS MODOS DE ACCIÓN CONCEBIDOS

En el conflicto bélico convencional, el

ámbito militar adquiere preponderancia y es justamente allí donde el comandante debe hacer el principal esfuerzo durante su planeamiento.

En primer lugar y como punto de partida en la elaboración de los modos de acción en el nivel operacional, es necesario consensuar y señalar junto al nivel estratégico cuál es el *objetivo operacional* y, a continuación, determinar el *efecto principal* que se busca lograr en este nivel, que está muy relacionado con los actuales conceptos de estado final deseado y criterio de terminación de guerra.

Una vez esclarecido estos dos aspectos y tomando como base el ámbito geográfico comprendido por el Teatro de Operaciones, se buscará particularizar cuáles son los *efectos contribuyentes* que permitirán lograr el *efecto principal*.

Definidos estos dos aspectos, se los ubicará dentro del espacio geográfico comprendido por el Teatro de Operación, buscando particularizar cuáles son los *efectos contribuyentes* que permitan lograr el *efecto principal*.

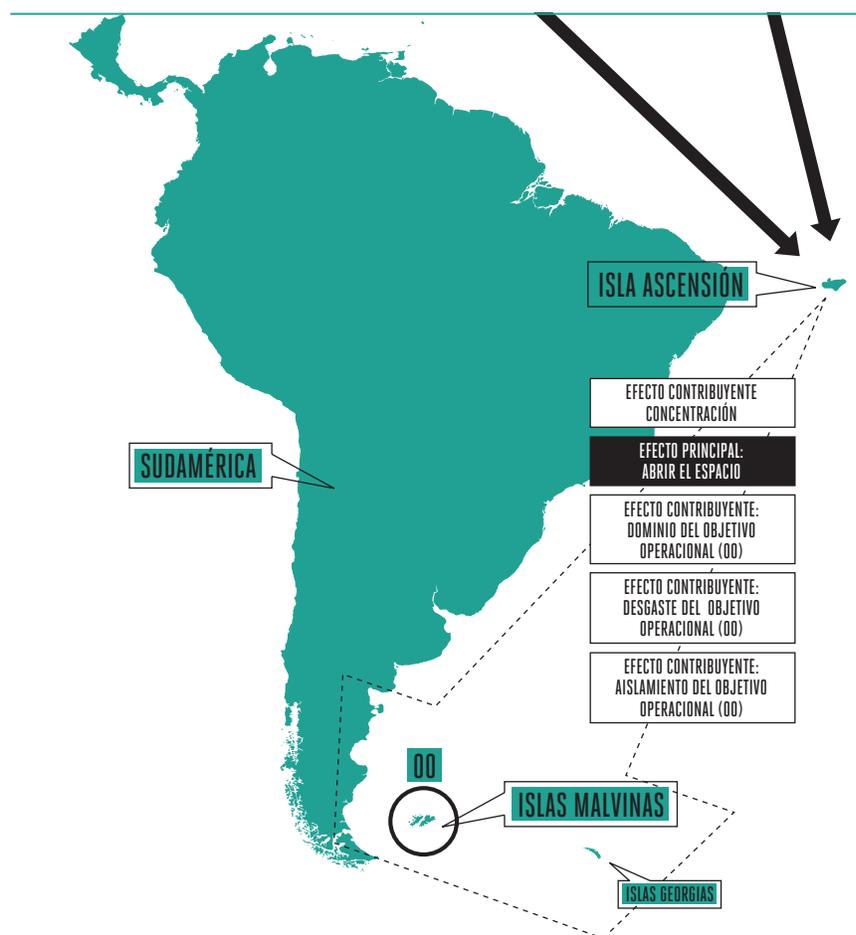
Los modos de acción nos permiten plasmar la idea general de la campaña, fundamentalmente visualizada en efectos. Por ello, es importante poder esbozarla en un esquema gráfico que ayude a su comprensión, lo que generalmente llamamos concepción operacional y podrá estar apoyada en un mapa o *carta estratégica*⁵ para tener una noción inicial de espacios y tiempo.

En el ámbito militar no convencional y en los conflictos generados por las guerras de cuarta generación⁶ será el *sociograma*⁷ el que juegue ese papel.

A modo de ejemplo, y siguiendo el razonamiento propuesto para el presente trabajo, podemos interpretar el *Modo de Acción Concebido* por los ingleses de la siguiente forma:

Modo de Acción Concebido por los británicos durante la Guerra de Malvinas:

Abrir el espacio en dirección a Puerto Argentino (OO), mediante una concentración próxima al Atlántico Sur,



Fuente del autor

un aislamiento progresivo en torno a las islas, degradando su poder de combate para facilitar nuestro posterior control y dominio del archipiélago.

APROXIMACIÓN A LA CONFRONTACIÓN POR EFECTOS EN EL NIVEL OPERACIONAL

Lo que identifica al nivel operacional es el análisis general y particular que se realiza simultáneamente, tratando de ver el todo y las partes al mismo

tiempo. Por esta razón la confrontación se debe realizar apoyada en el espacio geográfico comprendido por el teatro de operaciones pero, también, será necesario contar con suficiente detalle geográfico en los eventos particulares a analizar que podrán ser o no los puntos decisivos de la campaña.

El primer paso, durante la confrontación, será responsabilidad del C-2 (oficial de inteligencia). En tal sentido

5. Campos, Guillermo, A.; "Inteligencia Estratégica, aproximación conceptual y metodológica", Resumen de la cátedra Inteligencia en la Escuela Superior de Guerra del Ejército; Buenos Aires, Argentina; 2011; p. 135.

6. El término se originó en 1989 cuando William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos titularon un documento: "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación". Ese año, el documento se publicó simultáneamente en la edición de octubre de Military Review y la Marine Corps Gazette. Está relacionada con la Guerra Asimétrica y la Guerra Contraterrorista.

7. Campos, Guillermo, A.; op. cit.; p. 135.

desplegará en la *carta estratégica* las fuerzas propuestas como capacidades enemigas, usando las unidades de potencia para lograr un análisis particular que refleje el efecto contribuyente en cada etapa de la campaña.

El segundo paso será responsabilidad del **C-3** (oficial de operaciones) y consistirá en fijar el objetivo operacional sobre la carta, determinar el efecto principal que ilumine sus efectos contribuyentes.

A continuación, se opondrán a las unidades de potencia enemigas, las unidades de potencia propias que permitan cumplir con los efectos particulares determinados en el Modo de Acción Concebido.

Este análisis realizado en efectos favorecerá la libertad creativa de cada componente (aéreo, terrestre, naval) en la determinación de las operaciones necesarias y eficaces para cumplir sus objetivos.

En tal sentido, si tomamos el ejemplo de la Guerra de Malvinas podemos ver que el *objetivo operacional* era Puerto Argentino y el *efecto principal* a lograr por los ingleses fue abrir el espacio para lograr su control. Asimismo, los *efectos contribuyentes* fueron: *aislamiento, degradación y dominio del objetivo operacional*.

A partir de estos *efectos contribuyentes*, los componentes configuraran sus

En la Guerra de Malvinas podemos ver que el objetivo operacional era Puerto Argentino y el efecto principal a lograr por los ingleses fue abrir el espacio para lograr su control. Asimismo, los efectos contribuyentes, fueron: aislamiento, degradación y dominio del objetivo operacional.

operaciones eficaces y necesarias, entre las cuales podemos identificar las siguientes: de interdicción al tráfico naval, de control aéreo y del mar, una segunda etapa con operaciones de desgaste con bombardeo aeronaval, reconocimiento de costa y operaciones con fuerzas especiales y, finalmente, una etapa con operaciones anfibias y operaciones terrestres principales sobre el objetivo operacional.

En función del *efecto contribuyente* que se busca lograr en cada etapa, quedará determinar por medio de la confrontación los tiempos y el espacio, así como el poder de combate relativo necesario para lograrlo, teniendo en cuenta la consecuente degradación.

Un camino para ello será establecer la tabla de unidades de potencia con su correspondiente coeficiente, así una unidad de potencia *grupo de portaviones* po-

drá tener un valor de 5, una unidad de potencia *escuadrilla aérea* de caza un valor de 3 y un *submarino* un valor de 3.

Será importante tener en cuenta la magnitud, tipo, adiestramiento y tecnología en la calificación de la unidad de potencia, esto nos permitirá apreciar la fuerza necesaria para realizar la campaña.

En el caso donde el efecto particular sea *aislamiento* y la operación necesaria principal una *interdicción* al tráfico naval, la relación de combate será por lo menos *1/1*, lo que determinará el tipo, cantidad y calidad de las unidades de potencia necesarias para cumplir dicho efecto en cada sector.

En donde el efecto particular sea *desgastar* y las operaciones necesarias sean de bombardeo aeronaval, de reconocimiento y de operaciones con fuerzas especiales, la relación de poder de



combate para lograr dicho efecto será menor a $3/1$ favorable a colorados. Con este cálculo se apreciará cuántas unidades de potencia de azules son necesarias para tener éxito.

Por último, cuando el efecto particular sea *dominio* y la operación necesaria un desembarco anfibio y operaciones terrestres ofensivas, la relación de poder de combate para tener éxito será por lo menos $3/1$ favorable a azules. Este cálculo permitirá determinar cuántas unidades de potencia azules son necesarias para poder cumplir con el efecto deseado.

A estos cálculos fríos habrá que agregarle la degradación consecuen- te a los días que se busque lograr cada efecto en cada zona. Estos estudios permitirán tener una idea aproximada de cuál será el estado final al que arribará la fuerza en cada sector al concluir cada fase u operación.

Este análisis permitirá tener una aproximación inicial de cuáles serán las operaciones profundas, de inteligencia, de fuerzas especiales, bombardeo estratégico, etcétera. También, determinará cuáles serán las operaciones logísticas y de inteligencia en la propia retaguardia, así como solicitar los efectos contribuyentes en los otros factores de poder que permitan obtener el objetivo operacional.

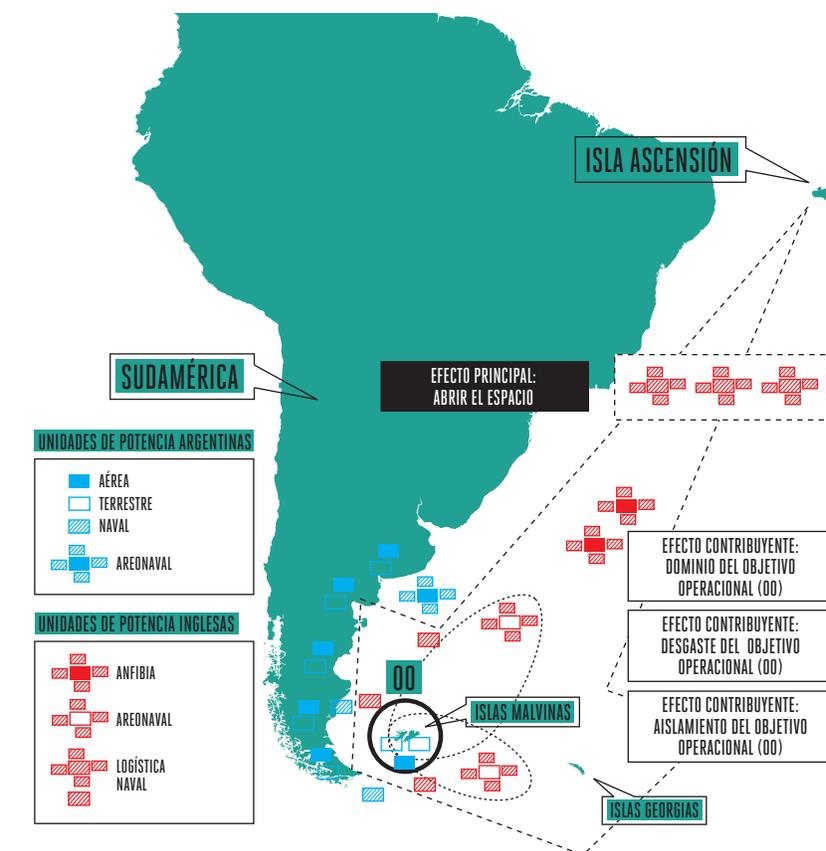
El diseño de las operaciones eficaces y necesarias se iniciará durante la confrontación, a la luz del efecto principal y teniendo en cuenta qué operaciones serían necesarias para lograr el efecto contribuyente en cada sector del teatro de operaciones.

Es fundamental poder graficar y llevar adelante la confrontación en el espacio geográfico comprendido dentro del Teatro de Operaciones. En tal sentido, y siguiendo el ejemplo de la Guerra de Malvinas, se propone la siguiente metodología gráfica:

LOS FACTORES DE PODER Y SU INFLUENCIA EN PLANEAMIENTO DEL NIVEL OPERACIONAL

La evolución de los conflictos ha provo-

MODELO GRÁFICO DE LA CONFRONTACIÓN POR EFECTOS EN EL NIVEL OPERACIONAL



cado que los otros factores de poder adquieren particular importancia durante el planeamiento, tornando aun más crítica, la compleja situación militar.

Es justamente en el estudio y análisis de la guerra como un gran sistema, que surgirán los efectos necesarios en los otros factores. En tal sentido, por ejemplo, la guerra en el ámbito de la comunicación necesita ser atendida eficientemente, ya que el factor psicosocial en la propia población es fundamental para mantener el esfuerzo bélico.

En la historia reciente existen ejemplos de cómo una acción de combate estuvo destinada más al factor psicosocial que al enemigo. En este sentido, podría encuadrarse el combate de Darwin, teniendo en cuenta que previamente los ingleses habían sufrido el hundimien-

to de los destructores tipo 42 *Sheffield* y *Coventry*, las fragatas tipo 21 *Ardent* y *Antelope* y el porta contenedores *Atlantic Conveyor*, además de aviones y helicópteros que representaron pérdidas inexplicables a los ojos de su sociedad, cuyo gobierno presionado por el partido opositor estuvo al borde del colapso.

Esto demuestra lo que argumentaba Clausewitz, al señalar que *la guerra es la continuación de la política por otros medios*, ya que fue una acción bélica que respondía a objetivos políticos más que a los estrictamente militares⁸.

La infraestructura como sistema adquiere, también, importancia y tiene íntima relación con las operaciones en desarrollo. Afectar las capacidades portuarias, energéticas, fabriles o de transporte, sin duda afectará

la capacidad de combate en el Teatro de Operaciones.

En este sentido, el hundimiento de crucero ARA *General Belgrano* se circunscribe en el razonamiento estratégico de lograr efectos, lo que a simple vista pareciera ser una acción táctica, tuvo una importancia trascendental para las fuerzas terrestres que operaban en las Islas, al quedar efectivamente interrumpido el transporte por vía marítima logrando, de esta manera, el efecto de aislamiento logístico deseado por Inglaterra.

Otro ejemplo del complejo entramado de sistemas que conforman la realidad de la guerra, fueron los ataques ingleses con aviones *Vulcan*⁹ utilizando los misiles *Shrike*¹⁰ sobre los radares de vigilancia y alerta temprana de Puerto Argentino que neutralizaron una parte sensible del sistema defensivo.

La operación “Mikado”¹¹, realizada por los ingleses en la Isla de Tierra del Fuego, fue otra muestra de efectos requeridos por la estrategia operacional y que excedían al ámbito del Teatro de Operaciones.

El factor económico no debe ser ajeno a los planificadores, pues su incidencia siempre es significativa y en la guerra es justamente el comandante operacional el que deberá sugerir los efectos a lograr, teniendo en cuenta su concepción o diseño operacional.

Otra vez Malvinas descubre para nosotros la importancia que tiene este ámbito, ya que fueron los embargos económicos los que impidieron acceder a más misiles *Exocet*, que hubieran sido de suma importancia en el desenlace de la guerra¹².

La ciencia y la tecnología tienen, también, una importancia fundamental en el desarrollo del conflicto y es,

La ciencia y la tecnología tienen, también, una importancia fundamental en el desarrollo del conflicto y es, justamente, el diseño operacional el que marca las pautas.

justamente, el diseño operacional el que marca las pautas. Como ejemplo, basta recordar el lanzador de misiles *Exocet* armado para constituirse como defensa de costa en Puerto Argentino y que tuvo su comprobación exitosa, averiando seriamente a la fragata *HMS Glamorgan*, la madrugada del 12 de junio de 1982, en las postrimerías de la guerra.

La población civil de las Islas fue utilizada conscientemente para colaborar con el esfuerzo bélico británico, desde el administrador de la *Falkland Company* en Darwin, que sirvió de guía al Regimiento de Paracaidistas 2, hasta el apoyo brindado por la red radioeléctrica de los kelpers y los vehículos e instalaciones en Puerto San Carlos y Caleta Teal, sus centros logísticos.

La política exterior no solo fue utilizada en los foros internacionales sino, también, en los habeas corpus gestionados en Chile¹³ para lograr la rápida extradición de los pilotos del helicóptero abandonado en Punta Arenas luego de infiltrar una patrulla del SAS en la Isla Grande de Tierra del Fuego, aquí podemos ver como una acción táctica se conecta con el factor psicosocial, económico y de política exterior.

La experiencia propia nos permite ver cómo los factores de poder, que influyen en la estrategia nacional, tienen

particular incidencia en hechos concretos del diseño operacional o concepción operacional del comandante del teatro, razón por la cual deben ser contemplados durante el análisis para perfeccionar los modos de acción y sus líneas de operaciones.

CONCLUSIONES

La guerra por naturaleza es compleja. En los niveles tácticos necesita ser reduccionista y entender que se debe librar cada combate como si fuera el último y que de él dependerá la victoria. En el nivel operacional debe ser más holístico para tratar de comprender todos los sistemas que interactúan entre sí y actuar en consecuencia graduando la intensidad de la violencia.

El método de planeamiento del nivel táctico es diferente según sea el ámbito específico de cada Fuerza Armada. Mientras la Armada y la Fuerza Aérea planifican por efectos, el Ejército lo hace por objetivos. Sin embargo, el método de planeamiento del nivel operacional, que es conjunto por naturaleza, se lleva a cabo por operaciones basadas en efectos. Es necesario que las tres fuerzas armadas comprendan este sistema de planeamiento, por la necesaria acción conjunta.

En tal sentido, la teoría general de sistemas constituye una herramienta favorable para el análisis que debe hacer el comandante operacional, ya que le permite alejarse y ver el todo y, a su vez, analizar parte por parte, viendo las implicancias de cada acción en el resto

Patricio Justo del Niño Jesús Trejo

Mayor. Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino, licenciado en Estrategia y Organización y miembro titular del Iller. Congreso Internacional de Historia Militar. Cursa la Maestría en Historia Militar y ha realizado la especialización en Conducción Conjunta Nivel I. Actualmente se desempeña como Jefe de la Compañía Comando 602.

8. Hastings Max. y Jenkins Simon. *La Batalla por las Malvinas*, Editorial Emecé; Buenos Aires; Argentina; 1984, p. 253

9. Avión inglés destinado para bombardeo nuclear estratégico durante la Guerra Fría.

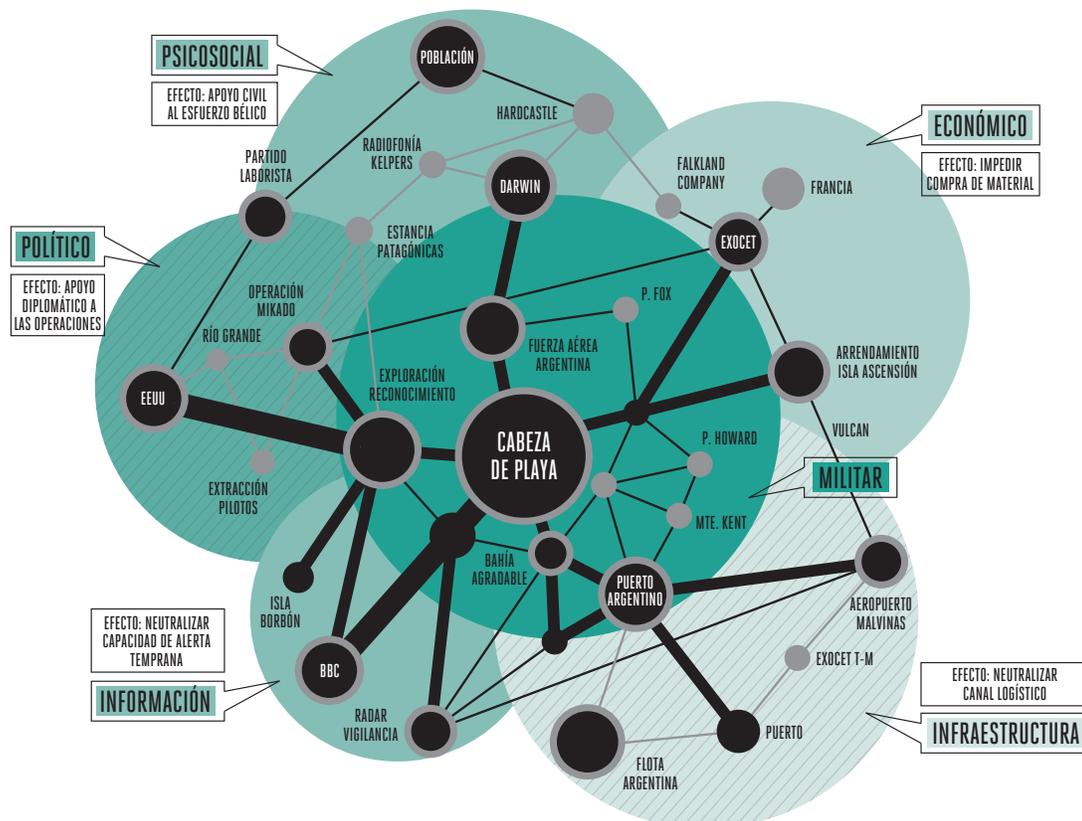
10. Misil anti-radar utilizado por los ingleses en la Guerra de Malvinas.

11. Operación planificada por fuerzas especiales inglesas sobre la base aeronaval de donde operaban los *Super Étendard*.

12. Woodward, Sandy, almirante; *Los cien días*; Editorial Sudamericana, Buenos Aires; Argentina; 1992, p. 236.

13. West, Nigel; *La Guerra Secreta*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires; Argentina; 1997; p.148.

MODELO SISTÉMICO DEL AMBIENTE OPERACIONAL INGLÉS DURANTE LA GUERRA DE MALVINAS



Fuente del autor

del sistema o ambiente donde se desarrolla el conflicto.

El nivel operacional se caracteriza por su complejidad. Tiene mucho de arte y de ciencia, pero la experiencia de las campañas exitosas pasadas es difícil de transmitir, ya que tiene que ver más con la personalidad y carácter de quien la condujo y las circunstancias particulares en que se dieron los hechos.

Es así que no es posible hacer reglamentos de cómo ganar o conducir una campaña, ya que cada una es irreplicable, a diferencia de los procedimientos tácticos, en donde es posible reemplazarlos en circunstancias parecidas.

La historia militar, estudiada en forma crítica, es una de las herramientas más útiles en este nivel. Permite analizar el desempeño de los comandantes

en campañas pasadas y nos dan una visión de cuáles fueron sus resoluciones y consecuencias.

La guerra es caos¹⁴. El planeamiento inicial debe tratar de contemplar todas las variantes posibles, la inteligencia en oposición impedirá que se concrete nuestro plan. Por ello, dicho planeamiento debe ser tan flexible y proactivo como se pueda, interpretándolo como un ciclo y no una línea de tiempo estática y rígida, entender esto permitirá ganar la iniciativa una vez lanzada las operaciones.

El estudio de los conflictos, su génesis, evolución, resolución y probables consecuencias deben ser abordados con método por los conductores militares para poder llegar a conclusiones apropiadas. Esto debe ser solo una herramienta y no un fin en sí mismo, se

debe evitar que una metodología particular de análisis o planeamiento se transforme en un obstáculo lineal que impida el vuelo intelectual.

El método es táctico por naturaleza y se aferra a modelos estereotipados. El planeamiento, en este nivel, debe ser más lógico que metódico, valerse de las herramientas señaladas, pero depende eminentemente de la originalidad y creatividad del genio militar porque es allí donde se manifiesta el arte operacional que, en definitiva, llevará al éxito de la campaña.

> ARTÍCULO CON REFERATO

14. de Vergara, Evergisto; "La semántica del caos"; revista *Visión Conjunta*, Nro. 6; Buenos Aires, Argentina; 2012.